

El Monasterio de La Rábida, cuna del Descubrimiento de América

Palos de la Frontera es mundialmente conocido como la cuna del Descubrimiento de América. De su puerto partieron el 3 de agosto de 1492 las carabelas, Santa María, La Pinta y La Niña, con el Almirante Cristóbal Colón, los hermanos Pinzón, los marineros de Palos y la comarca próxima rumbo a lo desconocido y que de hecho sería el encuentro con el continente americano.

Sus incursiones a Guinea, anteriormente bien vistas por los monarcas católicos en sus luchas contra la corona de Portugal, se convirtieron entonces en delictivas y objetos de castigo por el Tratado de Alcáçovas. Por una de estas incursiones fueron condenados, ciertos palermos, a servir a la Corona, durante dos meses, con dos carabelas aparejadas a su costa. El 30 de abril de 1492, los Reyes ordenaron que esas naves se pusieran al servicio de Cristóbal Colón.

La Corona reducía así los gastos de la expedición y vinculaba a ella a los bravos y expertos marinos de Palos, los más aptos, según creencia general de la época, para realizar una empresa de tal envergadura. Además, los Reyes, para que no existiese la menor duda del carácter real de la expedición, quisieron que las naves partieran de un puerto realengo. Para ello adquirieron, a fines de Junio de 1492, la mitad de la villa de Palos perteneciente al Conde de Cifuentes por 16.400.000 maravedíes.

Además, en el Monasterio de La Rábida, Colón encontró hospitalidad, comprensión y apoyo. Cuando su ánimo desfallecía, los franciscanos intercedieron por él en la Corte y le pusieron en contacto con los

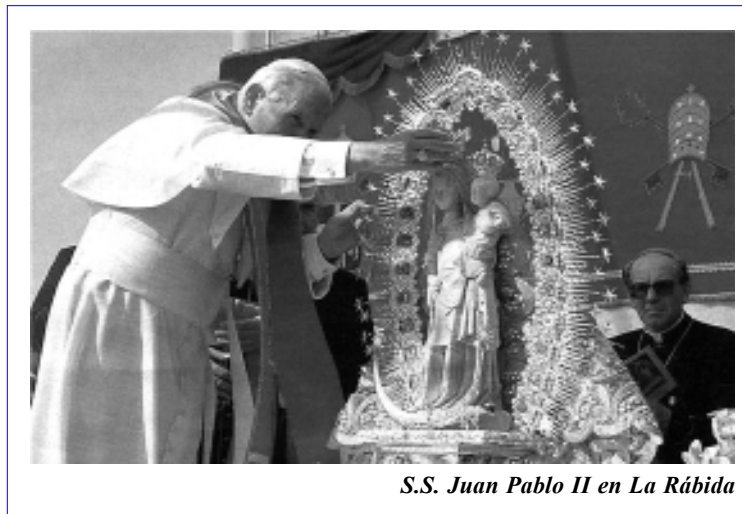
marinos palermos. Los frailes conocían bien la audacia y pericia de estos navegantes. Colón halló entre estos marinos los recursos materiales y humanos que necesitaba, hombres hábiles, valerosos y osados que, con sus carabelas, habían navegado muchas veces por las aguas atlánticas, surcando rutas hasta entonces desconocidas. Eran, sin duda alguna, los hombres que Colón buscaba. Aquellos que creen fortuita y azarosa la elección de Palos como punto de partida de la expedición descubridora, desconocen la historia palerma.

Así, Palos fue cuna del descubrimiento de América y sus hombres fueron protagonistas de la hazaña colombina, hecho importante que trajo expectativas de desarrollo para una España y Europa en expansión comercial y que señala el paso definitivo de la Edad Media a la Moderna.

Palos, los franciscanos y la evangelización de América

Cuando se habla del papel que ha desarrollado el pueblo de Palos de la Frontera en la Historia de América, suele pensarse, casi exclusivamente, en los acontecimientos relacionados con la preparación y ejecución del primer viaje colombino. Pero, poco a poco, la investigación y el estudio nos van perfilando múltiples actuaciones en las que los palermos se muestran como destacados protagonistas en la colonización del Nuevo Mundo, siempre pioneros, construyendo los pilares de una nueva sociedad, de una nueva cultura, y participando activamente en la evangelización.

Desde el fundamental apoyo que Fray Antonio de Marchena y Fray Juan Pérez pres-



S.S. Juan Pablo II en La Rábida

taron a Cristóbal Colón cuando su ánimo desfallecía ante la adversidad, el Convento franciscano de Santa María de La Rábida siguió atentamente la evolución de los acontecimientos, erigiéndose en uno de los primeros focos de la evangelización americana. Como es lógico, la influencia del convento rabideño, propició que destacaran especialmente los franciscanos entre los primeros evangelizadores de América palermos, como el obispo Fray Juan Izquierdo, Fray Juan de Palos, Fray Juan Cerrado, Fray Pedro Salvador, Fray Alonso Vélez de Guevara, Fray Juan Quintero, Fray Tomás de Narváez y Fray Francisco Camacho, que tomaron en su mayoría los hábitos en México y Lima.

S.S. Juan Pablo II en La Rábida

Es de reseñar el hecho histórico de la visita de S.S. Juan Pablo II a Palos de la Frontera, el 14 de junio de 1993, dentro de su recorrido por los Lugares Colombinos y el Rocío, con motivo del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América. En esa primera, y hasta el momento, única visita de un Sumo Pontífice a Palos,

fue coronada canónicamente la Virgen de los Milagros (patrona de la ciudad), siendo los Padriños de la Coronación S.S. MM. los Reyes de España D. Juan Carlos I y Dña. Sofía, representados en su hija la Infanta Dña. Cristina. Se da el hecho de que esta es la única imagen de la virgen coronada por S.S. Juan Pablo II en España.

El Papa, después de impartir su bendición, añadió unas palabras improvisadas:

«Muchas gracias por este encuentro. Es una gran emoción encontrarse en el lugar totalmente histórico donde empezó un nuevo capítulo de la historia del mundo, de nuestro mundo, del nuevo mundo, de todo el mundo, del globo terrestre. Donde empezó también la historia de la Salvación y de la Evangelización del Continente americano. Siempre vuelven a este lugar bendito encomendándose a la Señora de los Milagros, a la Madre de los hombres, a la Reina de las Américas, todos nuestros hermanos de aquí, en España y en la otra parte del mundo. Sea alabado Jesucristo.